



Gran cantidad de asistentes en la misa de FAMUS

Incitación de un sacerdote y crítica a Alfonsín

"Hay que levantar las armas espirituales y materiales para defender lo que algunos pretenden atacar". La frase fue pronunciada anoche, por el presbítero Julio Triviño, al officiar la misa auspiciada por Familiares de Muertos por la Subversión (FAMUS) y que contó con la asistencia de unas 1.500 personas —entre ellas, gran cantidad de oficiales militares que participaron en el anterior régimen militar— quienes colmaron la iglesia de Nuestra Señora de Luján y sus adyacencias, en el barrio de Belgrano.

El prelado, que pronunció encendidos conceptos sobre la situación actual del país, expresó en otro pasaje de su mensaje, que "en este momento la corrupción llegó a la Argentina" y agregó: "se legalizó la pornografía y no creemos que esto vaya a detenerse".

"En esta democracia corrupta, pornográfica, que todo lo permite, le va a crear problemas a la Iglesia", expresó el presbítero.

♦ El coro

Desde varios minutos antes de las 20, hora prevista para la fundición del metal en la iglesia, ubicada en la avenida Cabildo 105, pudo observarse gran cantidad de oficiales, suboficiales y cadetes, además de personas vestidas de civil, que pugnaban por ingresar al recinto.

La ceremonia dio comienzo alrededor de las 20.15 y durante su transcurso se recordó la memoria de quienes "perdieron la vida a manos de la subversión, correspondientes al mes de octubre".

♦ Asistentes

Pudo observarse la presencia, entre los asistentes, del ex presidente de facto de la llamada Revolución Argentina, general (R) Roberto Marcelo Levingston; los ex ministros del Interior generales (R) Horacio Tomás Liendo y Llamil Reston; el ex comandante de los Cuerpo III y I del Ejército general (R) Antonio D. Bussi; el ex gobernador de las Malvinas general (R) Mario Benjamín Menéndez; el ex jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea brigadier (R) Juan García; la presidenta de FAMUS, Hebe de Berdina; el ex titular de la Fuerza Aérea, brigadier (R) Carlos Alberto Rey; el general Santiago Omar Riveros; el ex jefe de la Policía Federal general (R) Juan Bautista Sasialá; el coronel en actividad Mohamed Ali Seinfeldin; el general Eugenio Guañabens Perello, y el coronel (R) José Ruiz Palacios.

También asistió una gran cantidad de militares en actividad, vistiendo el correspondiente uniforme, tenientes, capitanes, mayores, tenientes coroneles, coroneles y un elevado número de oficiales y suboficiales de regimientos y unidades militares de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires.

En la encendida homilía del presbítero Triviño, éste llamó a "esta democracia pornográfica y delictiva que nos quieren imponer", y enfatizó que "es necesario empuñar las armas espirituales —y las materiales, los que tienen esa misión— para defender el Reino de Dios y no ser indignos de Él".

♦ Desorden, incidentes y amenazas a la prensa

Al grito de "muera Alfonsín entregador" y "abajo la sinagoga radical", una parte de los asistentes provocó a su término serios incidentes. Los reporteros gráficos fueron acusados de "marxistas" y "comunistas" y en un momento, uno de ellos, perteneciente a la agencia Noticias Argentinas, tras registrar la salida del general Menéndez, fue tomado violentamente por un militar quien pretendió sacarlo del lugar. Los hombres de prensa fueron amenazados, advirtiéndoles que serán "M.M." (queriendo significar "muchos más"). También fue objeto de los insultos el jefe de la Policía Federal, a quien indirectamente se acusó por "proteger y dar seguridad al terrorista Firmenich, que nos mató a 18 agentes", dijo un asistente de civil, presuntamente ex oficial policial.

Los incidentes casi se generalizan cuando unas docenas de personas, entre ellas numerosos cadetes del Colegio Militar de la Nación, interrumpieron el tránsito sobre la avenida Cabildo y provocaron una generalizada reacción de conductores de vehículos.